

Hoja Obrera

ORGANO DE LA "SOCIEDAD DE TRABAJADORES"
Y DEFENSORA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO

Sale los domingos | San José, Costa Rica, domingo 6 de marzo de 1910 | Año I—No. 21

EDITOR:

José M.^a Jiménez

ADMINISTRADOR,

Gregorio Soto Q.

Oficina: Avenida Central, casa de don Rafael
Acuña, Cuesta de Moras.

Suscripción mensual ₡ 0-25
Avisos, precio convencional.

TIRAJE: 3.000 EJEMPLARES

Diríjase la correspondencia al apartado 270.

LA LEY DEL TALION

Concluye

De todos los abusos que hemos venido reseñando, ninguno tan irritante como el que se comete por medio de la Prensa; y es por esta razón, por lo que lo hemos dejado para tratarlo de último.

Aquí, cuando en un hogar humilde sucede algo sensacional, no queda seudo-periodista ni repórter que no se traslade al lugar del acontecimiento á escudriñar, en sus más mínimos detalles, qué es lo que ha sucedido, y á ver si pueden conseguirse un retrato para ilustrar luego sus informaciones con el fotografo del protagonista de lo ocurrido; y á veces, llegan en su crueldad hasta darle atractivo á sus relatos con la divulgación de las miserias de estos desgraciados á quienes toman como pasto de su voracidad informativa y de mercadería para darle vida á su tráfico periodístico; desnudan infelices familias, y muestran á sus lectores con lujo de detalles, y también de mala fe, las pobreza de la casa, los trajes, las costumbres, y demás condiciones de infelices mujeres, madres, hijas ó hermanas de los que por desgracia han caído entre los engranajes de esas máquinas trituradoras de la reputación de los pobres y de los humildes, que entre nosotros se distinguen con el nombre de periódicos.

Esa prensa que en el colmo de la ironía, tiene la avilantés de llamarse

independiente, y que censura con dureza y sin piedad á los pequeños, es la misma que saca enormes tajadas en el turbio negocio de tapar á los grandes, es la misma que trafica adulando á los que tienen dinero y que gasta altiveces de comedia con los indefensos, con los que no son temibles ó están incapacitados para cobrar las ofensas que se les infiera; aliada constantemente de los pudientes y de los privilegiados mueve el incensario en sus altares ó levanta el látigo contra los rebeldes que cometen el desacato de protestar en nombre de la justicia, de los abusos cometidos en nombre del dinero y del poder de la influencia.

Esa prensa decimos, no había encontrado hasta hoy quien se le enfrentara y le cantara verdades, quien tomara la defensa de los abatidos y de los oprimidos por la maldad y la injusticia de quienes tienen aún la sartén por el mango; pero la hora de la reivindicación ha sonado, y los opresores ya no podrán seguir impunemente gastando sus injuriosas ironías, porque de hoy más, ojo por ojo, y diente por diente, sabremos oponernos á sus abusos y á sus cobardías; por cada infeliz que pretendan desacreditar, sacaremos nosotros un *grande* y lo mostraremos al público tal como es, con todos sus pelos y señales, es decir, haremos retratos al desnudo de muchos personajes de nuestra llamada alta clase social en la que no son escasos los tipos del rufián y del estafador.

NUESTRA ACTITUD

Nuestra labor franca y decidida por los intereses de la clase trabajadora, y la imparcialidad con que procedemos para sancionar, ha sido tergiversada maliciosa ó erróneamente, por individuos de determinados círculos políticos, los cuales tachan ó aplauden nuestra actitud como un arrepentimiento de sustentadas convicciones, ó á intrigas que no pueden estacionarse

jamás en los que honradamente trabajan para vivir.

Cumplimos con nuestro deber depositando en los comicios electorales el voto que ha de solucionar la situación de Costa Rica; ahora no debemos empeñarnos fanáticamente (si somos consecuentes con los principios que sustentamos) para estar acordes con los actos de la administración pública ó local, si son defectuosos; y en estas mismas condiciones, si el que ha de gobernarnos en el próximo cuatrienio no desarrolla sus elocuentes y patrióticas manifestaciones expuestas ante la conciencia popular.

Guárdense esa tarea los que olvidan deberes y atienden personalismos, para los acólitos, pero nunca para la clase trabajadora quien tiene justísimo derecho para exigir, no mendigar el cumplimiento de un deber, ni enfatuar á los gobernantes con adulaciones.

Nuestros gritos de protesta no lograrán acallarlos las dádivas vergonzosas pues son las expansiones de una lucha moral, más positiva y más eficaz.

Luchamos, no hacemos política; esa inconsciente y trivial costumbre desaparecerá tan luego los obreros investiguen con la experiencia ciertas quiméricas idealidades.

HOJA OBRERA

El Patriotismo del PARTIDO REPUBLICANO

El republicanismo, tal como debe entenderse llevará por norma el bien de la comunidad, haciendo obstracción completa de complacencias, intrigas ó favoritismos; pero nuestro partido Republicano, por desgracia, se ha exhibido muy tristemente con la pequeña ingerencia que ha tomado en la cosa pública en el ramo municipal. Hay un pequeño círculo que se ha arrogado la facultad de llevar la batuta y querer dominar á todo el partido, repartiéndose entre sí los pocos puestos que ha tenido á su alcance, haciendo caso omiso de la conveniencia general, y aún á costa de dispendios que

vienen en detrimento del tesoro públicos—llámese nacional ó municipal—porque en los gobiernos como los municipios, suceden desbarajustes: derroche de dinero, lujo de empleados, dotaciones exorbitantes, aunque el tesoro esté exhausto y no alcancen las rentas ni para el pago de intereses, cuando por el contrario, debería tomarse especial empeño en amortizar y extinguir, si es posible, la deuda pública, como lo haría cualquier persona cuerda en sus negocios particulares.

Estas ideas me vienen á la mente con motivo de la disposición de la Municipalidad de San José referente al Mercado.

En efecto, como que se ha tratado de favorecer á los nombrados, pues los puestos de Administrador y Tenedor de libros, muy bien pudieron ser desempeñados por una sola persona, puesto que el Administrador no tendrá más cargo que dar cumplimiento á los acuerdos municipales relacionados con el asunto; y la contabilidad es de por sí tan sencilla, que le quedaría tiempo suficiente para llevarla sin dificultad. En cuando al Recaudador, no sabemos en qué se ocupa, puesto que el pago se hace al Administrador.

Otro punto importante es la injusticia que comete la Municipalidad, aumentando el valor de los puestos de ventas. Cuando el pueblo está ansioso de que se le alivien los impuestos y con ello obtener una baja en los artículos de consumo ordinario, y cuando estaba en la creencia de que con el triunfo del Partido Republicano se aliviaría en gran parte la mala situación del país, los *republicanos municipales* en su ambición desenfrenada, en vez de rebajar el impuesto de los alquileres, los arrendantes no tomaron en cuenta que es una renta con que no contaban, ni que de allí se surte la parte menesterosa de nuestra capital.

Ya es tiempo de que el pueblo sepa distinguir á los que les buscan el bien y los que lo explotan.

El partido Republicano con el círculo que lo maneja, ha perdido mucho en el concepto del público; y es que hay que deslindar al Republicano de nombre, y deben separarse los elementos contaminados, tal como se hizo en no remoto tiempo con el partido llamado Constitucional: los legítimos nos sepamos del Gobierno, los otros siguieron siendo Rodriguistas *porque así les convenía*.

En resúmen y como corolario de lo expuesto, yo abrigo la esperanza que el nuevo gobierno que se inauguraré el 8 de mayo, sabrá aquilatar las per-

sonas para el efecto de colaborar en la administración que se inicia.

Don Ricardo Jiménez, conocedor de las necesidades del país, y á quien no podrán marear los aduladores, sabrá rodearse de buenos elementos y podrá sin tropiezo—porque no tiene compromisos—dirijir la nave del Estado, y con sabias disposiciones, transformar por completo el viejo sistema de política que hoy tiene abatido á este pueblo laborioso y pacífico.

Un republicano genuino

San José, enero 27 de 1910.

Presupuesto

I

Hace quince años que deseo ver surgir en Costa Rica un hombre de talento que arregle la hacienda pública, pero á medida que se agranda mi deseo, se empequeñece la posibilidad de que aparezca el verdadero estadista, porque de período en período nuestra hacienda pública va en peores manos.

Yo pienso que la hacienda pública no la arregla en nuestra patria ni un agricultor teórico, ni mucho menos un comerciante sin tienda, porque según el criterio reinante ahora en Europa, la hacienda pública es una obra perfecta de la inteligencia, que la ha elevado á la categoría de positiva ciencia que, en ocasiones, posee ya un diligente industrial ó bien un notable jurisconsulto versado en los negocios de la vida.

Tal por ejemplo aconteció en Costa Rica, con el Licd. don Mauro Fernández, que habiendo estudiado en Europa el sistema bancario inglés, en sus viajes mercantiles, reorganizó de un modo pasajero la hacienda pública, que había decaído como hoy, según se lee en los periódicos de 1885 á 1889.

Pero una hacienda pública que no obedece á un sistema definitivo, como sucede en Costa Rica, se desorganiza en cuanto desaparece del gobierno el hombre que lo ha establecido, por lo cual la existencia del sistema de que hago referencia ahora, fué precaria.

**

A mi modo de ver, dos condiciones debe reunir el presupuesto de Costa Rica, cuales son, á saber: 1^a, unidad en su dirección; y 2^a, necesidad en su aplicación.

Casi todas las revoluciones han sido originadas por la falta de estas dos condiciones en los presupuestos de las naciones, *siendo su colación el principal oficio de los parlamentos*.

Así por ejemplo, la 2^a revolución

inglesa que decapitó á Carlos I, fué causada por la porfía del rey con el parlamento en cuanto al exceso de su presupuesto que sólo obedecía á su capricho personal; y la Revolución francesa que aún agita el mundo con sus liberales doctrinas, no tuvo otro origen sino el del presupuesto del rey Luis XVI que había agotado el tesoro público en alimentar las veleidades de la aristocracia y del clero, en contra del pueblo, que lo producía con su trabajo y se moría de hambre en las calles de París y de Versalles.

Sin embargo, para concluir este pensamiento, me apresuro á insinuar, que creo de todo corazón que el próximo futuro Presidente de la República, establecerá de *motu proprio* el verdadero sistema económico de Costa Rica, de acuerdo con las dos condiciones que yo le atribuyo en este artículo.

GUILLERMO OBANDO

San José, 30 de Enero de 1910.

Adelante!

Para ellas

A vosotras, obreras, compañeras del obrero.

A vosotras, obreras, cuyas palpitaciones del corazón van unísonas con las nuestras, pues ambas lleváis cansancio, ambas lleváis melancolía.

A vosotras, obreras, que ayudáis—á pesar de vuestra debilidad de sexo—á tirar de la carga, obligadas por el mismo hado fatal: *la miseria*.

A vosotras, obreras, débiles gaviotas con las alas lastimadas de tanta faena, os oigo protestar.... Ah! pero vuestra protesta es demasiado exhausta!.... una lágrima.... cuando más un quejido, que muere en mitad de la garganta, como el canto de la alondra herida.

Vuestro surtidor es la tristeza, el nuestro, la paciencia....! Ya estos crueles surtidores se hacen demasiado asfixiantes: tristeza, paciencia, ambos encarnan hálitos de muerte.

Adoptemos un surtidor menos amargo. Tenemos uno que es edificante: *la unión*. Parece que algunas de vosotras lo habéis comprendido al enviar á esta *Sociedad de Trabajadores* la solicitud para ingresar como socias.

Esta Sociedad os recibe con los brazos fraternalmente abiertos.

Adelante, así se principia.

Vosotras, obreras, compañeras del obrero, venid todas.

Miguel

Dos viajes distintos y una sola protesta

Me encontraba en mi estudio leyendo una obra que escogí al azar en el estante de mis libros. De pronto, el roce de un objeto, deslizándose por debajo de la puerta interrumpió mi lectura. Fué. Era una invitación de luto. Al abrirla y leer: "El Colegio de Abogados tiene la pena de anunciar á usted la muerte del Licdo. don José Navarro," un estremecimiento de dolor obligóme á meditar. No es precisamente la muerte del pobre anciano: es algo de mayor fuerza, lo que conmueve mi ánimo. El fallecimiento del señor Navarro, se esperaba minuto por minuto, como se aguarda la ocurrencia de un fenómeno natural, y por natural inevitable.

Ya véis, que se trata de un varón, modelo de perseverancia profesional; ya véis que fué un hombre incapaz por sí, de provocar irrupciones tumultuarias, dada la cristiana y filosófica mansedumbre de sus hábitos: y sin embargo, parece mentira que sobre sus últimos despojos, se levante como flor encarnada de protesta, el clamoreo de la Justicia Divina, que no humana.

Se necesita haber visto de cerca la faz cadavérica y el cuerpo macilento y tembloroso de aquel Alcalde Segundo, cuando llegaba á su despacho, á firmar con dificultades inauditas las sentencias y proveídos, sobre una gruesa raya negra que era necesario trazarle para que supiese donde debía firmar, tan débiles y gastados se encontraban sus ojos, para comprender el verdadero sentido de las anteriores palabras.

Por qué?

Nadie olvida las gestiones de un señor diputado en el sentido de que se jubilase, en fe de su avanzada edad y sus buenos servicios, su perseverancia profesional, que dicen las esquelas mortuorias, al sufrido anciano: ni la acogida que tales laudables pretensiones tuvieran en el seno de la Cámara y del Poder Ejecutivo.

Don José Navarro muere en la miseria: y tengo la seguridad de que si por los altos dignatarios de la nación hubiesen estado, en su propio despacho, en donde hubiera muerto como el soldado al pie de su bandera, se le habría sacado con rumbo al cementerio.

Ya descansa en el profundo sueño, del que no se despierta. Ya emprendió su viaje eterno el espíritu, libre de las terrestres envolturas, sobre las cuales azotó tan recio la JUSTICIA HUMANA.

El Estado, al que sirvió con abnegado esfuerzo, hasta en la gloriosa campaña nacional, estuvo corto de recursos para hacer más llevaderos los últimos días de su penosa vida.

Pero no lo está ahora que se trata de acreditar un delegado ante la República Argentina.

En verdad que son dos viajes bien distintos.

Ley de los contrastes!... ó se cree en ella, ó se revienta.

RENOVALES

Hay una firma.

Revistas en Costa Rica

Para HOJA OBRERA

I

Obreros: en dos números de vuestra hoja, de esa hoja, fruto de grandes esfuerzos y empaque de multitud de decepciones, he leído un artículo titulado "La Prensa en Costa Rica" cuyo autor se oculta en las seis letras del nombre *Miguel*. Aunque á dichos artículos los encabeza un pensamiento de Emilio Zola, un conjunto de borrascosas verdades, no por ésto dejo de ver á través de la lente de observación, un poco de deficiencia en él, es decir, falta de estudio en el asunto. Pero en fin, en sus artículos, Miguel, con unos cuantos brochazos pinta la ridícula, la lastimosa situación en que se encuentra la Prensa en Costa Rica.

Aunque Miguel en dicho artículo le echó unas pocas puntadas á las Revistas, yo quiero en éste recoser esas y hacer otras; no con un hilo tan fino como él las hizo, sino con un hilo un poco más grueso, para que ni el tiempo ni el uso que vosotros, obreros, de ellas hagáis puedan romperse.

Las Revistas circulantes de Costa Rica son "Páginas Ilustradas," "El Fígaro," "Arte y Vida," "Ariel" el "Foro," etc.

II

Pues de estas cinco primeras revistas mirándolas en su conjunto, sólo 3 podría recomendaros, que son: "Ariel" "Arte y Vida" y "El Foro."

¿Y sabéis porque digo que son las mejores?

Porque además de ser revistas que se sacan con esfuerzo, son dirigidas por hombres, que si no son del todo apóstoles, por lo menos son buenos sembradores, digo, no hostilizan, no ponen obstáculos á la idea.

Analicémoslas estas tres:

"Ariel," esa diminuta revista es en mi concepto, la mejor revista de las que se publican; es la revista que más

propaganda de ideas hace; pues está dirigida por un hombre sano en ideas, por un profesor moderno, por un hermano vuestro, que siempre os ha buscado el bienestar posible.

Esta Revista no se ha levantado más, porque vosotros no la habéis ayudado, porque muchos de vosotros no sabéis que existe y que es en donde se han publicado artículos en defensa vuestra. Esta Revista fué hecha para vosotros y para los estudiantes; tanto por los ideales que encierra en sus modestas páginas, como por su bajo valor, que está en proporción á vuestro miserable salario y á las pequeñas economías del pobre estudiante.

III

Ahora: ¿queréis que os demuestre con algo más que esta revista es para nosotros y para los estudiantes?

Abrid sus páginas, á ver si encontraréis en ellas algún fotograbado de la mujer más bella, del joven que más aguantó á correr ó el que en menos tiempo hizo una distancia; allí hallaréis fotograbados necesarios, fotograbados que ayudan la comprensión de un artículo, así también, leed una por una sus páginas, haber si en ellas encontraréis adulaciones de algún rico ó algún malvado.

Nó, comprended que esta revista es vuestra, que sus artículos son de hombres que van en vuestra defensa y en vuestra ayuda.

"Arte y Vida," esta es otra revista que os puede servir, pues en ella encontraréis á veces buenos artículos, fotograbados interesantes.

No es tan buena como "Ariel," pues en ella vienen á veces adulaciones inmerecidas; pero en fin, encierra algún interés para vosotros, el de dar á conocer artistas, sus datos biográficos y sus obras.

Lo mismo puedo decir de "El Foro" tiene un interés, aunque poco para vosotros.

¿Pero que decir de "Páginas Ilustradas" y el "Fígaro"?

Pues simplemente que no son revistas para nosotros, que en ellas no se os defiende, no se os ayuda. Que son revistas para los aristócratas, para los ricos que les gusta ver en fotograbado, su linda cara ó su esbelto cuerpo, y sobre todo, que pueden pagar \$ 1.00 por suscripción e estas 2 *importantísimas revistas*.

No obreros y artesanos: abrid los ojos para que no os engañen con los colores de la carátula ni los numerosos fotograbados.

Ayudad á esos que con esfuerzos ven la luz del sol y á esos que encierran ideales.

APUNTADOR

De Cartago

Otra Municipalidad Republicana

Nos resistíamos á creer lo que con insistencia aquí se decía, mas *La Gaceta* del domingo 25 de febrero, en sus flamantes columnas dícenos la verdad y sácanos de dudas, si es que en este asunto puede haber *verdad* y si es aún dable dudar.....

Nos referimos á la destitución más ó menos velada, más ó menos traidora, del bien reputado pedagogo costarricense, don Juan Umaña M., del cargo de Director del clásico Colegio de San Luis, de esta ciudad.

Y conste por adelantado, que no nos importa un comino la situación de ahora del señor Umaña, ni que venimos con estas líneas á compadecerlo, pues él, que tan fuerte tiene la musculatura como la voluntad, que tanto tiene de Hércules como de sabio, sabrá abrirse camino sin necesidad de que estos *paleros* que en *La Hoja Obrera* campean, le aplanen el camino.

No; no venimos á abogar por ningún individuo; venimos á cumplir el compromiso que tenemos contraído con el pueblo de enseñarle lo que hay en las ciudades, mostrándole retratados de cuerpo entero los hombres que lo mandan, y que lo mandan por su voluntad inconsulta ó tímidamente expresada, y que lo mandan en nombre de un republicanismo cada vez más corrompido y cada vez más desacreditado.

Venimos á decirle al pueblo de Cartago y al país entero que el Director del Colegio de San Luis ha sido destituido,—y,—*La Gaceta* no cita otros, por los motivos siguientes:

1º—Porque no ganó el curso anterior un sobrino de un tío, no del tío de marras, pues á este más bien quería la Honorable Corporación mandarlo á poner los cascabeles al gato;

2º—Porque tampoco ganó el curso el hijo de un diputado, aquel que sólo ha hablado en el Congreso para defender la importación de la manteca, el sabría por qué.

3º—Porque es tan zanguango que se conformaba con sólo ₡240 mensuales de sueldo, cuando, habiendo sido más avisado, pudo haber atrapado los ₡350 que ahora se darán á un tal Pérez, no sabemos aún si pariente del de la *Marcha de Cádiz*; y conste que no lo decimos por lo del burro, pues éste vendrá en lujoso trasatlántico, ya que para ello dispone de *dos mil coloncejos* que la munificencia de nuestro Gobierno de seguro restará por ahí á cualquier maestrillo.

Esos, y no otros, son los motivos

que ha habido para dejar con un *por ahí te pudras* al viejo y reputadísimo profesor señor Umaña, pésele á quienes en un principio querían la reserva para este asunto.

Aunque parece que el principal motivo de la destitución ha sido el que este señor tuvo la desgraciada suerte de nacer costarricense y cartaginés por añadidura. Porque si éste no fuera el pecado más grave que se le acusa, bien pudo haber sido repuesto,—en lugar de con un extranjero sin más antecedentes que el tener en Costa Rica un hermano listo,—con don Cloro, con don Ramón Matías, con tantos hombres que Cartago tiene, ya que es la provincia cuna de cuanto en su mayor parte tiene el país de valioso respecto á talento, virtud y sabiduría, como lo ha sancionado la nación entera escogiendo á un integérrimo hijo de Cartago para ocupar la primera Magistratura.

Como resultado de lo que está aconteciendo por todas partes del país, cuéntannos que se organiza en esa capital el establecimiento de una agencia importadora de extranjeros para proveer de ellos al Gobierno y á las Municipalidades *precauidas*, y que al efecto pedirán desde Licenciados en Ciencias, hasta pegatubos.

Continuará

UN ZAPATERO

Cartago, 1º de marzo de 1910.

Sociedad de Obreros
"Gerardo Barrios"

San Salvador, C. A., enero de 1910.

Sr. Director de la "Hoja Obrera"

Cumpliendo con uno de los preceptos de la asociación que representamos y al mismo tiempo uno de nuestros bellos ideales: "La Fraternidad" tenemos el honor de poner en conocimientos de usted que el día diez del corriente mes tomó posesión la nueva Junta de Gobierno de la Sociedad Confederada de Obreros "Gerardo Barrios," que regirá durante el año en curso, la cual quedó organizada de la manera siguiente: Presidente, don Joaquín G. Bonilla; Vicepresidente, don Lenardo Valdez; 1er. Vocal, don Luis S. Cotera; 2º Vocal, don Indalecio Torres; 3º Vocal, Br. P. don José Simón Ayala; 4º Vocal, don Margarito P. Villalta; 5º Vocal, don Isidro Conejo; 6º Vocal, don Vicente Molina; Fiscal, don Juan J. Palcios; Tesorero, don Prudencio Lindo; Secretario, don Rosendo J. Recinos, y don Patrocínio Paz h.

No dudando que Ud. corresponderá

á nuestras sinceras muestras de fraternidad, y esperando que nuestras relaciones tengan la mayor cordialidad posible, nos es grato ofrecer de U. atentos servidores.

PATROCINIO PAZ h.

Teatro de Variedades

El domingo pasado con lleno completo, subió á la escena por segunda vez, la obra nacional titulada: *Los intereses en peligro*, obra que se la recomendamos á todos los obreros, pues creemos que no será la última vez que se pondrá en escena.

También se estrenó la preciosa zarzuelita *Esperanza*, en la que se distingue el obrero Augusto Quirós; pues este inteligente joven llegará con el tiempo, á ser un verdadero artista.

Nuestras felicitaciones á todos, y en particular al empresario don José Mº Arias, quien se esfuerza por complacer al público.

Rectificación

En el artículo *Todo por la verdad*, por uu error involuntario, salió E. Bengoechea, que es nuestro amigo, en vez de E. Goicoechea, banquero que es á quien corresponde.

Carpintería y Ebanistería DE

José Flores Castro

Cuesta de Moras, Nº 448

En este taller se atienden órdenes en todo lo concerniente al ramo.

El propietario está dispuesto á satisfacer al gusto más refinado como al más sencillo.

—PRECIOS BAJÍSIMOS—

Fábrica de cacao molido de Daniel Blanco, en Guadalupe. La mejor montada y la más antigua; en su elaboración sólo se emplean operarios completamente sanos y de aseo esmerado; este es el gran secreto de esta fábrica. Sin embargo sus precios son los mas reducidos y al alcance del público en general. Toda orden debe ser dirigida á Daniel Blanco.—Guadalupe.

PERMANENTE

Se suplica á todos los socios de la "Sociedad de Trabajadores," la mayor asistencia á las reuniones, los jueves y sábados, para la buena marcha de la sociedad.

Imp. "El Pueblo"